

Pray
like
Jesus

STUDY GUIDE

BY MARK DRISCOLL

ORA COMO JESÚS

**Aprende a orar a Dios como a un
Padre**

*Basado en el libro con el
mismo título.*

REALFAITH.COM

**Escrito por Mark Driscoll
y su hija Ashley Chase**

**ADQUIERE AHORA EL LIBRO
COMPLETO DE "ORA COMO
JESUS" EN AMAZON**

**Descarga el devocional
gratuito del mismo título en la
aplicación bíblica YouVersion**

Pray Like Jesus: Learn to Pray to God as Father

Guía de Estudio

© 2020 por Mark Driscoll & Ashley Chase

Traducido al español por Danilo Járlaz

ISBN: 978-1-7351028-7-0 (Paperback)

ISBN: 978-1-7351028-6-3 (E-book)

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras son de la Santa Biblia, Versión Estándar en inglés, copyright 2001 de *Crossway Bibles*, una publicación del ministerio *Good News Publishers*. Utilizado con permiso. Todos los derechos están reservados.

Todos los énfasis en las citas bíblicas han sido añadidos por el autor.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otra manera, sin el permiso de la editorial, salvo lo dispuesto por la ley de derechos de autor de Estados Unidos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 1

REAL GROUPS 3

Un estudio personal y grupal en 5 partes 5

- 1: ¿Cuál es el secreto de Jesús para orar? 5
- 2: Ora como Jesús. 11
- 3: El Padre Nuestro 16
- 4: La oración del Señor en Getsemaní 20
- 5: La oración del Sumo Sacerdote: Ora por
ti mismo, por los cristianos y por los que
no son cristianos.
25

**ACERCA DEL PASTOR MARK DRISCOLL,
ASHLEY CHASE Y REAL FAITH** 34

INTRODUCCIÓN

Esta guía de estudio está pensada para acompañar el libro y la serie de sermones "Ora como Jesús: Aprende a orar a Dios como a un Padre". Es un recurso adicional para el estudio personal y grupal. "Ora como Jesús" fue escrito por un padre y su hija mayor, éste nos habla de cómo la oración es la forma en la que los hijos de Dios se comunican con su Padre. Comenzó como un devocional de 21 días en la aplicación YouVersion, la cual hoy ya ha sido completada más de 90.000 veces.

Tenemos recursos adicionales que incluyen notas y transcripciones de los sermones, devotionales diarios y la serie de sermones en video, todo ello de forma gratuita en realfaith.com o en la aplicación gratuita de Real Faith, donde también tendrás acceso a nuestro entretenido programa eclesiástico llamado Real Faith Live. Aquí también puedes adquirir el libro "Ora como Jesús".

También contamos con una enorme biblioteca gratuita de recursos bíblicos tales como Real Men, Real Women, Real Marriage, Real Parenting, Real Español, Real Leaders, Real Worship y Real Classes. Allí encontrarás cientos de sermones gratuitos, donde principalmente se estudia la Biblia versículo por versículo, miles de devotionales gratuitos y cientos de respuestas reales para personas reales, las encontrarás en la categoría "¿Tienes preguntas?"

Todo esto es posible gracias a la generosidad de nuestros socios financieros que apoyan tanto a Real Faith como al ministerio de enseñanza bíblica de Mark Driscoll, por esto, muchísimas gracias.

REAL GROUPS

con REAL FAITH

¿Quieres convencerte de que la fe sin obras es estéril?

-Santiago 2:20, NVI

En Real Faith, creemos que la Palabra de Dios no es solo para leerla, sino también para obedecerla. El vivir en comunidad con otros creyentes es una de las maneras en que, Dios el Padre, nos permite aprender y crecer para llegar a ser más similares a su Hijo Jesús, por medio del poder del Espíritu Santo. Llevamos a cabo esto a través de Real Groups. Aquí te dejamos algunos consejos para que comiences tu propio grupo pequeño.

1. Invita

Invita a tus amigos, vecinos, familiares, compañeros de trabajo, incluso a tus enemigos, ya que todos necesitan conocer de Jesús. Ya sea un grupo de hombres, de mujeres, de familias, de estudiantes o de solteros, explica que te gustaría comenzar un grupo pequeño, con reuniones semanales, basado en los sermones del pastor Mark Driscoll.

2. Escucha los sermones en realfaith.com o en la aplicación de Real Faith

Puedes organizar una reunión semanal para ver Real Faith Live en grupo y discutir juntos la enseñanza, o puede ver cada uno el video por separado y luego reunirse con el resto del grupo para discutir la enseñanza en otro momento, según sea mejor para las necesidades de tu grupo.

3. Profundiza en la Palabra de Dios

Además de ver el sermón, asegúrate de que todos los miembros

del grupo tengan la guía de estudio de realfaith.com para la serie de sermones que estén viendo. En ella encontrarán preguntas de reflexión personal y grupal, esto podría guiar sus devocionales a lo largo de la semana. También puedes inscribirte en realfaith.com para recibir devocionales diarios.

4. Reúnanse

Ya sea en la casa de alguien, en un lugar público, o a través de plataformas digitales como Zoom, reúnanse semanalmente para discutir el sermón y lo que Dios les enseñó por medio de él. Lo mejor de los Real Groups es que no tienen que estar todos en el mismo lugar. Pueden conversar acerca de los puntos más importantes del sermón, de lo que les llamó la atención en la guía de estudio o de lo que Dios les haya enseñado en su Palabra durante la semana. Concéntrense lo más posible en cómo hacerlo práctico para sus vidas.

5. Ora

Cuando se reúnan, siéntanse en plena libertad de compartir peticiones de oración, orar unos por otros en el momento y continuar orando durante la semana de forma personal. La oración es una gran fuerza unificadora que Dios nos otorga para fortalecer a su familia.

6. Comparte

Envíanos fotos, videos, testimonios y déjanos saber cómo va progresando tu grupo, escríbenos a hello@realfaith.com. Es posible que puedan aparecer en nuestro programa Real Faith Live.

Hay muchos más recursos por descubrir en realfaith.com/real-groups. Estaremos orando por ti y por tu grupo, esperamos tener pronto noticias de ustedes, acerca de lo que Dios está haciendo en sus vidas.

Un estudio personal y grupal en 5 partes

SEMANA 1: ¿CUÁL ES EL SECRETO DE JESÚS PARA ORAR?

Hayas crecido en un hogar cristiano o no, sin importar si tuviste un buen o un mal padre terrenal, o como esté tu relación con el Padre Celestial, esperamos que esta guía te ayude a aprender a orar como Jesús, al estudiar sus oraciones.

La oración es un tema complejo, esta guía de estudio solo rozará la profundidad de lo que la Biblia enseña al respecto. En definitiva, el objetivo de la oración es conversar con Dios como si hablaras con tu padre, y ver la oración como un aspecto esencial de la relación con Él. En general, esperamos que utilices esta guía de estudio como un conjunto de principios e ideas para profundizar en la Palabra, y no como un montón de legalismos o reglas a seguir, ya que eso es lo contrario de una verdadera relación.

Mientras lees los pasajes bíblicos y estudias la vida de oración de Jesús, te alentamos a pensar en tu relación con tu padre terrenal, incluidos los padres espirituales y las figuras paternas que tengas en tu vida. Tus experiencias con tu padre terrenal pueden tener un gran impacto en cómo te relacionas con tu Padre Celestial.

¿Te resulta familiar alguno de estos tipos de hombres?

El padre ausente. Este tipo de hombre murió o estuvo tan enfermo que no pudo cumplir su rol de padre de forma normal, ni sana. Su ausencia no fue un rechazo intencional, ni personal, pero aun así generó una profunda pérdida personal en ti.

El padre holgazán. Este hombre se ha alejado de tu vida y hace

poco o nada para intentar ayudarte, amarte o bendecirte porque no está muy interesado en conocerte.

El padre adicto. El hombre que es adicto a las drogas, al alcohol, al sexo, a ver pornografía, a las apuestas, etc. La adicción es tan importante en su vida, que no hay tiempo para nada, ni para nadie más.

El señor simpático. Este hombre es genuinamente tierno y de buen corazón. Es cariñoso, cálido y agradable. No le gustan los conflictos ni la corrección, lo que significa que lo pasan a llevar con frecuencia y abusan constantemente de él en el trabajo, no sabe cómo defender a su familia de daños exteriores.

El padre egoísta. Este hombre dedica su tiempo libre a sus aficiones. Le gusta cazar, pescar, ver partidos, beber cerveza, jugar al golf, salir a navegar, explorar o hacer cualquier otra cosa con un amigo en vez de hacerlo con su familia. Su tiempo y su dinero son para sí mismo y para sus desordenadas prioridades.

El padre fiestero y popular. Este hombre es el tipo simpático que le cae bien a todo el mundo, pero casi nadie lo respeta. Es irresponsable, poco fiable y le encanta ser el alma de la fiesta. No se puede contar con él, porque es muy infantil, se niega a madurar y a asumir conscientemente responsabilidades de un hombre adulto.

El padre dominante. Este tipo es prepotente, intimidante y se impone mediante el abuso. Sus prácticas incluyen la agresión física, emocional, espiritual y mental. Estos padres tienen tendencias hacia el mundo militar, los deportes y el área empresarial, donde triunfan al imponerse sobre otros, pero son un completo desastre al relacionarse en el hogar.

El buen padre. Este hombre no es perfecto, pero está presente. Se preocupa e intenta aliviar las cargas de sus hijos en lugar de ser él mismo una carga para su familia. Cuando se equivoca, sabe pedir perdón porque está consciente de que no es perfecto, no obstante quiere aprender y crecer para ser un mejor padre.

Aceptar el hecho de que los padres influyen en nuestras vidas, independientemente del tipo de padre que sean, es crucial para entender cómo nos comunicamos con nuestro Padre celestial y cómo nos relacionamos con los que nos rodean. Cuando no nos enfrentamos a los defectos de nuestras relaciones con nuestros padres terrenales, nos pasamos toda la vida intentando evitar cometer los mismos errores en nuestras relaciones. Pero en el proceso, nos obsesionamos tanto con los problemas que los repetimos en lugar de encontrar la solución en oración.

La herida paternal explica las diferentes maneras que tenemos de malinterpretar a Dios el Padre, porque lo vemos como una proyección del padre terrenal que tuvimos. Es precisamente esto lo que, muchas veces, nos lleva a rechazar al Padre Celestial.

Para sanar la herida paternal, necesitamos perdonar a nuestro padre terrenal que nos hirió y comenzar a pasar tiempo con nuestro Padre celestial que puede sanarnos.

A muchas personas les cuesta orar porque ven erróneamente a Dios como un amo cruel. Si Dios es mezquino, poco cariñoso, controlador, duro y te utiliza, entonces correr hacia Él para edificar una relación amorosa y de intimidad, invitándolo a participar en todos los aspectos de tu vida, es lo último que harías. Por el contrario, si Dios es tu Padre, correr hacia Él es exactamente lo que debes hacer.

Dios como Amo

Un amo te utiliza

Tú lo sirves a él

Dios como Padre

Un padre te bendice

Él te sirve a ti

Te intimida

Te ama

Te desmorona

Te edifica

No te hereda gracia

Su herencia es gracia plena

Para sanar la herida paterna, necesitamos perdonar a nuestro padre terrenal que nos hirió y comenzar a pasar tiempo con nuestro Padre celestial que puede sanarnos. La oración es algo que todos nosotros debemos aprender. Nadie nace sabiendo orar a la perfección, esto es alentador, ya que no importa en qué punto de la vida te encuentres para comenzar a aprender.

Esperamos y oramos que, al utilizar esta guía de estudio, puedas reflexionar sobre tu propia vida de oración y conversarlo con otros creyentes. Que Dios Padre se te revele por medio del ejemplo de Jesús y el poder del Espíritu Santo.

La herida paterna explica las diferentes maneras que tenemos de malinterpretar a Dios el Padre, porque lo vemos como una proyección del padre terrenal que tuvimos. Esto podría llevarnos a rechazar al Padre Celestial.

Preguntas de estudio personal

1. ¿Cómo es tu relación con tu padre biológico y tu padre espiritual? ¿De qué forma esto ha contribuido a que tengas una herida paterna?
2. Si eres padre ¿de qué forma puedes crecer en tu vida de oración? ¿Por qué es importante que seas un ejemplo para tu familia?

3. ¿De qué forma podrías explicar tu vida de oración en el pasado y en el presente?

Preguntas de discusión grupal

1. ¿Ves a Dios como un Padre o como un amo cruel? ¿Te ves a ti mismo como un hijo o como un esclavo? ¿De qué forma esta perspectiva de ti mismo afecta tus oraciones?
2. ¿Qué cambios te gustaría hacer a futuro en tu vida de oración?

Para orar

1. ¿Qué errores cometió tu padre terrenal contra ti? ¿Cómo podrías perdonarlo?
2. ¿Qué perspectivas erróneas de Dios son el resultado de heridas paternas en tu vida? ¿De qué forma puedes pedirle a Dios que cambie tu corazón y tu mente?

SEMANA 2: ORA COMO JESÚS

En Lucas 11, los discípulos le dijeron a Jesús, "Señor, enséñanos a orar;" Jesús les responde en Lucas 11:13, "Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!"

La respuesta de Jesús a la petición "enséñanos a orar" es acerca de recibir el Espíritu Santo, ya que la oración trinitaria es dirigida al Padre, esta se hace en el poder del Espíritu Santo.

De hecho, el Espíritu Santo nos enseña a orar, el mismo Jesús oró por el Espíritu en Lucas 10:21-22. Esta oración de Jesús nos dice que Él "se regocijó en el Espíritu Santo", nos muestra que la oración del Hijo al Padre es llevada a cabo en el gozo y en el poder del Espíritu Santo. Esta es una hermosa descripción de la oración de adoración, nos muestra cómo el Espíritu nos capacita para orar.

En Marcos 14:36, Jesús ora diciendo: "Abba, Padre, todo es posible para ti. No me hagas beber este trago amargo, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú."

Esta oración nos muestra tanto la intimidad relacional de Jesús con Dios (llamándole "Abba", que significa algo parecido a "papá") como su sumisión a la autoridad y voluntad del Padre. En este ejemplo aprendemos dos cosas: la oración al Padre debe ser siempre respetuosa, pero no tiene por qué ser necesariamente formal.

También hay que recordar que orar no es decirle a Dios algo que Él ya no sepa. No podemos sorprender a Dios. Mis

*... la oración del Hijo
al Padre es llevada a
cabo en el gozo y en el
poder del Espíritu
Santo.*

hijos me cuentan a menudo cosas que yo ya sé, pero el simple hecho de que me digan lo que les pasa, al conversar están experimentando la intimidad relacional conmigo. Se trata de vivir la experiencia de que los amo, los sirvo, los ayudo, los instruyo, los cuido. La conversación es la clave de todas las relaciones.

Cuando tienes un problema o una preocupación, llévala al Padre y habla con Él al respecto, tal como lo hizo Jesús.

En 1 Timoteo 2:5 dice: "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre." Entonces, cuando oramos al Padre, lo hacemos por el poder del Espíritu que vive en nosotros, estamos orando mediante el poder de Jesucristo, que vive por nosotros.

Si vamos a orar por medio del Hijo, debemos intentar orar como el Hijo oró. Una cosa que notamos cuando buscamos en los evangelios los ejemplos que nos dejan las oraciones de Jesús, es que no se dedicó una gran cantidad de tiempo a la enseñanza de la oración directamente. Más bien, encontramos que las oraciones de Jesús se dejan ver a lo largo de su vida y de su enseñanza. Sus oraciones y sus enseñanzas sobre la oración forman parte de su vida cotidiana y de su ministerio.

Jesús oró:

Oraciones en las que citó las Escrituras.

Oraciones extensas.

Oraciones de guerra.

Oraciones de agradecimiento.

Oraciones en una canción.

Oraciones de desesperación en su último aliento.

Y estos son sólo algunos ejemplos de su vida de oración. Él nos mostró perfectamente cómo orar sin cesar debido a la

relación amorosa e íntima que tenía con el Padre.

Preguntas de estudio personal

1. ¿En qué piensas cuando escuchas la palabra "oración"? ¿Qué factores han influenciado lo que piensas de la oración?
2. ¿Piensas que la oración es importante? ¿Por qué?
3. ¿Oras? ¿Por qué?
4. ¿Hay algún aspecto de la oración que nos muestra Jesús, en el que crees que puedas mejorar?

Preguntas de discusión grupal

1. Actualmente ¿estás experimentando algún desafío con la oración? ¿Qué cambios te gustaría hacer a futuro en tu vida de oración?
2. ¿Con qué persona tienes las mejores conversaciones? ¿Qué lecciones has aprendido de esa relación que puedan ayudarte con tu relación con Dios?
3. ¿Has experimentado algún momento específico en tu vida en que sentiste que Dios contestó tu oración de forma sorprendente? Describe ese momento.
4. ¿Qué significa orar en la voluntad de Dios?
5. ¿De qué forma el grupo puede orar por ti?

Para orar

1. Hoy dedica un tiempo a la oración y, antes de hacerlo, invita al Espíritu Santo a que te ayude a aprender a orar a Dios como a un Padre en tu corazón.

Mientras oras, agradece a Jesús que intercede por ti y lleva tus oraciones al Padre.

2. ¿Por quién oras? ¿Por qué oras? ¿Por quién puedes empezar a orar? ¿Por qué por esa(s) persona(s)? (por pecadores, por necesidades, por cargas, orar contra las tentaciones, por evangelistas, por enemigos, por amigos, por los hijos).
3. Describe alguna decisión o carga importante que puedas hablar con el Padre.

SEMANA 3: EL PADRE NUESTRO

Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa. Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará. Y al orar, no hablen solo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras. No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan. Ustedes deben orar así:

“Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno”.

Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.

—MATEO 6:5–15

Resumen

El Padre Nuestro en sí mismo sólo ocupa un breve párrafo (sólo cuatro breves líneas, según la traducción). Sin embargo, en su contexto, todo este pasaje constituye el mensaje de Jesús que nos instruye sobre cómo comenzar o profundizar nuestra relación de padre e hijo con Dios.

Conseguir que Dios haga lo que queremos no es el objetivo principal de la oración. Jesús nos recuerda que el objetivo principal de la oración no es hacer que Dios cambie, sino cambiarnos a nosotros. Sobre todo, hacer oraciones que sigan el ejemplo del Padre Nuestro requiere una reorientación radical de nuestros corazones y voluntades en torno al corazón y la voluntad de Dios.

Este tipo de oración desplaza nuestra atención de nosotros mismos hacia nuestro Padre, que es la solución de todos nuestros problemas. La oración no es algo que nuestro Padre necesite, más bien es algo que nosotros necesitamos. La oración nos vacía de nuestra orgullosa autosuficiencia y nos abre a la dependencia del Espíritu.

Cuando elevas oraciones como el Padre Nuestro con un corazón dispuesto a la transformación, esto te hace formar parte del plan de nuestro Padre para que se haga Su voluntad en la Tierra, empezando por nosotros. De nada servirá que ores diciendo: "...santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno..." si no estamos dispuesto a recibir la voluntad de nuestro Padre. Esa es la única manera de ser parte de la solución: ser la respuesta a la oración de otra persona. Es más, Dios utilizará precisamente a sus hijos e hijas para perdonar a las personas, para alimentarlos y sacarlos del pecado como respuesta a sus oraciones. El Padre Nuestro nos recuerda que la oración es mucho más grande que nosotros mismos, pero nuestro Padre

es tan amoroso que nos incluye en sus planes para bendecir a otras personas como nos ha bendecido a nosotros.

Preguntas de estudio personal

1. En esta oración de Jesús ¿De qué forma nos muestra la adoración, la confesión, la intercesión, las peticiones por provisión personal y de protección espiritual? ¿Qué puedes aprender de Él?
2. ¿Crees realmente que eres perdonado? ¿Hay alguien a quien tengas que perdonar?
3. ¿De qué forma necesitas someterte a la voluntad del Padre?

Preguntas de discusión grupal

1. Según este pasaje ¿de qué forma no se debe orar? ¿Alguna vez oraste como un fariseo o como un gentil?
2. En cambio ¿cómo sí debemos orar?
3. ¿Qué te llama la atención en general del Padre Nuestro? ¿Qué nos muestra de la relación que Jesús tiene con el Padre?
4. ¿Qué aspectos de esta oración estás experimentando actualmente? ¿En qué aspectos podrías mejorar? ¿De qué forma puede el grupo orar para apoyarte en esta práctica?

Para orar

1. Arrepiéntete de cualquier religión o hipocresía en tu corazón y pídele al Padre que te muestre cómo eres amado como su hijo o hija.
2. Ora para que el Reino de Dios entre en tu vida y se haga la voluntad de Dios en ti.

SEMANA 4: LA ORACIÓN DEL SEÑOR EN GETESEMANÍ

“Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo: «Siéntense aquí mientras voy más allá a orar».

Se llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse triste y angustiado. «Es tal la angustia que me invade, que me siento morir —les dijo—. Quédense aquí y manténganse despiertos conmigo».

Yendo un poco más allá, se postró sobre su rostro y oró: «Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú». Luego volvió a donde estaban sus discípulos y los encontró dormidos. «¿No pudieron mantenerse despiertos conmigo ni una hora? —le dijo a Pedro—.

Estén alerta y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil». Por segunda vez se retiró y oró: «Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad». Cuando volvió, otra vez los encontró dormidos, porque se les cerraban los ojos de sueño. Así que los dejó y se retiró a orar por tercera vez, diciendo lo mismo. Volvió de nuevo a los discípulos y les dijo:

«¿Siguen durmiendo y descansando? Miren, se acerca la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ¡Levántense!
¡Vámonos! ¡Ahí viene el que me traiciona!»

—MATEO 26:36–46

Resumen

Cuando Jesús se acercaba al final de sus días, decidió pasar una noche entera en oración. Lo que alguien hace en los últimos momentos de su vida revela qué es lo que más le importa. Los actos de Jesús nos revelan que el reunirse con el Padre en oración era su mayor prioridad.

La lectura de la oración de Jesús en Getsemaní es espiritualmente abrumadora, como lo fue físicamente para Jesús. Su oración es agónica, está bañada en lágrimas, es una mirada sagrada a su momento más miserable, por esta razón Él puede consolarnos en nuestros días más oscuros. Getsemaní significa “compresor de aceite”, esto es lo que había en medio del campo de los olivos, este instrumento se utilizaba para

Si no entendemos quién es Dios, entonces no entenderemos quiénes somos nosotros. Quizá estos sean los dos conceptos más importantes de comprender: Quién es Dios y quiénes somos nosotros.

obtener aceite al prensar el fruto, machacándolo.

Juan 18:1 revela que en este lugar donde Jesús oraba había un olivar, un jardín. Allí el alma de Jesús sería presionada hasta machacarla por completo, lo que sale de su corazón frente a tal presión es esta oración.

La oración de Jesús en la oscuridad del huerto es brutal y dolorosamente honesta. En su hora más oscura de abandono y traición, con el horrible espectro de la crucifixión acercándose rápidamente, Jesús no dudó del Padre, ni lo negó, no se rebeló, ni huyó de Él. No, en lugar de eso, se puso de rodillas

y elevó al Padre una oración. En este acto, tenemos otro recordatorio de una de las grandes verdades sobre la oración: no se trata principalmente de conseguir que Dios haga lo que nosotros queremos, sino de que nuestra voluntad se rinda a la suya. De este modo cuando los momentos más brutales de nuestras vidas nos acechen, podamos aferrarnos a la mano del Padre, que nos guiará a través (y no rodeando) del valle de las sombras.

Preguntas de estudio personal

1. ¿Alguna vez te ha fallado alguien? ¿Le has fallado tú a alguien? ¿De qué forma te reconforta saber que los amigos de Jesús le fallaron a Él, pero que Él nunca te fallará a ti? ¿Pueden tus amigos contar contigo para perseverar en la oración por ellos?
2. En tu vida ¿de qué manera tu espíritu está dispuesto pero tu carne es vulnerable a la tentación? ¿De qué forma puedes orar para que Dios fortalezca tu espíritu y haga su voluntad?
3. Cuando sientes tu alma abrumada y triste ¿te diriges a Dios en oración o huyes de Él?

Preguntas de discusión grupal

1. ¿En qué momentos te ha resultado difícil aceptar la voluntad de Dios en tu vida? ¿Esto afectó tu relación con Dios?
2. ¿Qué significa decir "Hágase tu voluntad" en tu vida ahora mismo? ¿A qué áreas de tu vida te estás aferrando que necesites entregárselas a Dios?
3. Si alguien del grupo está pasando por un tiempo doloroso o difícil, oren unos por otros.

Para orar

1. Ora para que Dios te ayude a atravesar y no solo salir, de cualquier tiempo de Getsemaní que estés viviendo. Ora de la misma forma por cualquier miembro del grupo que esté sufriendo.
2. Ora para que Dios traiga a tu vida buenos amigos y para que tú también puedas ser un buen amigo para los demás.
3. Ora para que te mantengas espiritualmente alerta y despierto, a pesar de las debilidades de tu carne.

SEMANA 5: LA ORACIÓN DEL SUMO SACERDOTE: ORA POR TI MISMO, POR LOS CRISTIANOS Y POR LOS QUE NO SON CRISTIANOS.

Después de que Jesús dijo esto, dirigió la mirada al cielo y oró así: Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti, ya que le has conferido autoridad sobre todo mortal para que él les conceda vida eterna a todos los que le has dado.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado. Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera. A los que me diste del mundo les he revelado quién eres. Eran tuyos; tú me los diste y ellos han obedecido tu palabra. Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, porque les he entregado las palabras que me diste, y ellos las aceptaron; saben con certeza que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. Ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado, porque son tuyos. Todo lo que yo tengo es tuyo, y todo lo que tú tienes es mío; y por medio de ellos he sido glorificado. Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo, y yo vuelvo a ti. Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros. Mientras estaba con ellos, los protegía y los preservaba mediante el nombre que me diste, y ninguno se perdió sino aquel que nació para perderse, a fin de que se cumpliera la Escritura.

Ahora vuelvo a ti, pero digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que tengan mi alegría en plenitud. Yo les he entregado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envió también al mundo. Y por ellos me santifico a mí

mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

No ruego solo por estos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permíte que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno:

yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí.

Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo. Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo sí te conozco, y estos reconocen que tú me enviaste.

Yo les he dado a conocer quién eres, y seguiré haciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo mismo esté en ellos».

—JUAN 17:1–26

Resumen

La oración de Jesús en Juan 17 nos muestra una verdad que cambia la vida, alivia las cargas y da esperanza. Este es el registro más extenso que tenemos de una oración de Jesucristo. Se le conoce comúnmente como la oración del Sumo Sacerdote, porque es Jesús quien toma este rol al entrar al lugar santísimo espiritual por medio de la oración, intercediendo por los pecadores ante el Padre. Esta extensa oración no aparece en los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), sino que se registra únicamente en el evangelio de Juan. Si Juan no hubiera incluido esta oración de Jesús, no tendríamos constancia de este gran momento vital en la historia del mundo.

Podría decirse que es la más rica de las oraciones de Jesús, y se desarrolla con tal amplitud y profundidad que los

estudiantes y profesores de la Biblia han quedado asombrados por su majestuosidad desde que se registró. En la primera sección, Jesús ora por sí mismo. Muchas personas se esfuerzan por orar por sí mismas por una serie de razones. Pero recuerda, Jesús oró por sí mismo, y Él fue perfecto. Por lo tanto, es perfectamente bueno que hagas lo mismo, ora por ti mismo. Puedes hacerlo de esta forma:

1. Ora para que "el reino venga".
2. Ora para profundizar tu relación con Dios.
3. Ora preparándote para grandes cambios.
4. Ora para glorificar a Dios en todo lo que haces.
5. Ora para ejercer tu autoridad.
6. Ora para vivir a la luz de la eternidad.
7. Ora para esclarecer la voluntad de Dios en tu vida.
8. Ora para experimentar la presencia de Dios.

Después de orar por sí mismo, Jesús procede a orar por sus seguidores que llegarían a creer que Él era Dios y que posteriormente llevarían la buena noticia de su persona y obra al mundo. Jesús se refiere a estos cristianos como personas que aceptan que Él fue enviado por Dios el Padre a la historia humana, para revelar su "nombre". Esta pequeña oración nos da una gran visión del corazón y la mente de Jesús en sus días más oscuros. Él ora específicamente por estos aspectos:

1. Para que seamos guardados.
2. Para que la unidad del Cielo venza a la división demoníaca.
3. Por nuestro gozo.

4. Por nuestra protección.
5. Por nuestra misión.
6. Contra la rebelión.
7. Contra la religión.

Es importante notar que Jesús ora estas cosas solo por aquellos que le pertenecen, no por todo el mundo. Cuando Jesús dice que no ora por el mundo se refiere al sistema que piensa, habla y actúa en rebeldía contra Dios, mostrando lealtad a Satanás y declarándole la guerra al Reino de los Cielos. Jesús no ora para que el mundo sea santificado, ni por el gozo del mundo, ni para que el mundo sea enviado o glorificado, porque el mundo está en contra de Él y este no puede cambiar hasta que se someta ante Él.

Cuando Jesús ora diciendo: "No solo ruego por éstos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos..." Sí. Estaba orando por ti. Es algo estremecedor considerar que Jesús, con la vida compleja que llevaba y sabiendo la dolorosa muerte que tendría que soportar, aun así, en esos momentos nos consideraba en sus pensamientos y en su corazón.

No solo Jesús nos muestra la importancia de orar por las personas perdidas, sino que también ora para que les hablemos acerca de Él a estas personas, a medida que llegan "a creer en mí", dice Jesús, "por el mensaje de ellos". Solo Jesús salva a la gente, pero tú y yo somos enviados a hablarle a las personas acerca de Jesús. Dios no solo supervisa los fines de las cosas (quién salva), sino también los medios (cómo se

Todo cristiano debería tener una lista de amor, con nombres de personas que conoce, por las que ora, para que se conviertan al cristianismo.

salvan). Por esta razón, Jesús no solo ora para que la gente se convierta al cristianismo, sino que también ora para que los cristianos hablen de Él a los que aún no son cristianos.

Por ende, todo cristiano debería tener una lista de amor, con nombres de personas que conoce, por las que ora, para que se conviertan al cristianismo. Al orar por ellos, le estamos pidiendo a Dios que el Espíritu Santo los prepare para oír acerca de Jesús y nos prepare a nosotros también para hablarles de Jesús.

La mayoría de las veces, incluso las personas que no son cristianas aprecian que alguien esté regularmente orando por sus necesidades, y esto abre la puerta para abordar una conversación acerca de cómo puedes apoyarlos y amarlos de alguna forma. Finalmente, estas relaciones que comienzan con el simple hecho de orar por alguien pasarán a tener conversaciones más profundas acerca de Jesús.

Jesús también oró para que viéramos su gloria. Su oración nos recuerda cuatro cosas acerca de la gloria:

1. Nuestro Dios es glorioso.
2. Nuestro mensaje es glorioso.
3. Nuestra misión es gloriosa.
4. Nuestro futuro es glorioso.

Preguntas de estudio personal

1. ¿Alguna vez has orado por ti mismo? ¿Por qué? ¿Por qué no lo has hecho? En este pasaje bíblico ¿qué puedes aprender de cómo Jesús ora por sí mismo?
2. En este pasaje bíblico ¿qué podemos aprender de la relación que Jesús tiene con su Padre?
3. ¿Frecuentemente oras por otros cristianos? ¿De qué forma puedes mejorar en esto?
4. ¿Por qué Jesús ora para que seamos

guardados y protegidos? ¿Qué cosas intentan alejarte de Dios en tu vida?

5. ¿Quién oró por ti para que te convirtieras al cristianismo? Si puedes, agradece a esa persona.
6. ¿Te has rendido al intentar evangelizar a alguien que no es cristiano? ¿Has dejado de orar por esa persona? ¿De qué manera podrías volver tu corazón hacia esa persona una vez más?

Preguntas de discusión grupal

1. ¿En qué posición oras normalmente? ¿Por qué crees que Jesús mira hacia el cielo al orar?
2. ¿Por qué crees que Jesús habla tanto de la gloria de Dios? ¿De qué forma puedes orar por la gloria de Dios en tu vida?
3. Como grupo ¿qué significa la unidad para ustedes? ¿Qué es lo contrario a la unidad?
4. Como iglesia ¿cuál es nuestra misión como comunidad? ¿Para qué te ha enviado Dios específicamente? ¿De qué forma puedes ejercer esto en la práctica?
5. ¿De qué forma podemos orar por otros creyentes que persiguen nuestra misma meta?
6. Considera por un momento a todas las personas que conoces que no son cristianas. ¿Qué hay de los que son más cercanos? Familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos, antiguos compañeros de clase, las personas que conociste en los eventos deportivos de tus hijos, las personas que conociste en alguna tienda. Varios sociólogos nos dicen que una persona promedio se relaciona con al menos mil personas al año. ¿Estás orando para que alguna de estas personas se convierta al cristianismo? Dediquen un tiempo para orar de

manera grupal por estas personas.

Para orar

1. Intenta orar por ti mismo en las ocho áreas enumeradas anteriormente.
2. ¿Hay algún cristiano por el que puedas orar? Piensa en aquellos que están trabajando en el ministerio, pasando por pruebas, los que han buscado consuelo o refugio en ti, etc. Si puedes hacerlo, llámalos o ve a orar por ellos presencialmente.
3. Ora por la unidad de la iglesia global.
4. Ora por las personas que conoces que no son creyentes. Haz una lista y ora por ellos.
5. Ora para que las personas que no son creyentes puedan ver a Cristo por medio de ti, y pregúntale al Padre si hay algo que puedas hacer mejor para reflejarlo en tu comportamiento externo como un misionero.

Ora para que “el reino venga”.

Ora para profundizar tu relación con Dios.

Ora preparándote para grandes cambios.

Ora para glorificar a Dios en todo lo que haces.

Ora para ejercer tu autoridad.

Ora para vivir a la luz de la eternidad.

Ora para esclarecer la voluntad de Dios en tu vida.

Ora para experimentar la presencia de Dios.

ACERCA DEL PASTOR MARK DRISCOLL, ASHLEY CHASE & REAL FAITH

¡Con el Pastor Mark, todo es acerca de Jesús! Mark y su esposa Grace han estado casados durante veinticinco años, haciendo el ministerio juntos. También han plantado la iglesia Trinity Church, con sus cinco hijos en Scottsdale, Arizona, como un ministerio familiar (thetrinitychurch.com). Comenzaron el ministerio Real Faith, junto a su hija Ashley. Este ministerio cuenta con toneladas de material de enseñanza bíblica del Pastor Mark, así como también contenido para mujeres, hombres, pastores y líderes, oradores hispanos y mucho más.

Mark ha sido reconocido como uno de los veinticinco pastores más influyentes de los últimos veinticinco años según la revista Preaching Magazine. Es licenciado en Comunicación Oral de la Universidad Edward R. Murrow College of Communication de la Washington State University, obtuvo también una maestría en Teología Exegética en el Western Seminary de Portland, Oregón.

Para obtener sermones gratuitos, respuestas a preguntas, enseñanzas bíblicas y mucho más, visita **RealFaith.com** o descarga la **aplicación Real Faith** en tu teléfono móvil.

Siendo la mayor de los hijos de los Driscoll, Ashley nació dentro del ministerio de sus padres, y le ha encantado servir en el ministerio junto a ellos desde entonces. Esta es la primera

publicación con su padre (el libro "Ora como Jesús"). La oración es un tema especialmente cercano a su corazón. Ha estudiado teología en Capernwray Bible School en Costa Rica y asistió a la Universidad Estatal de Arizona, donde participó en una carpa de oración 24/7, esta experiencia le abrió los ojos a que la oración es como relacionarse con un padre.

Si quieres hacernos alguna petición de oración, hacer preguntas para futuros videos de "Ask Pastor Mark" (Pregúntale al Pastor Mark) o "Dear Grace", compartir tu testimonio o enterarte de cómo Dios ha usado este y otros recursos para ayudarte a aprender su Palabra, nos encantaría saber más de ti. Escríbenos a hello@realfaith.com.



**¡TODO ES
ACERCA DE
JESÚS!**

realfaith. com



RealFaith.com